

DESPUES DE LA LIBERACION DEL SR. ZABALA

FUERON RECONSTRUIDOS ALGUNOS HECHOS

BILBAO, 24. (Del enviado especial de Pyresa, Gonzalo Padrón). — «Solo he pasado verdadero miedo cuando iba a ser puesto en libertad. Los secuestradores tenían miedo algunos momentos de ser sometidos a algún control de la Guardia Civil. Las instrucciones fueron terminantes: yo debía tirarme al suelo del coche en cuanto oyese ruidos, ha dicho el señor Zabala en una segunda rueda de prensa ayer, en su domicilio, a los informadores, después de haber colaborado con la Guardia Civil de Durango para la parcial reconstrucción de los hechos de su secuestro.

Efectivamente, a las doce cincuenta de la mañana de ayer, el señor Zabala abandonó su domicilio, en el número 3 de la ibarrea calle de Bidebarretia, acompañado de dos jefes de la Guardia Civil de Bilbao y San Sebastián, con los que se desplazó hasta el cuartel de la Benemérita en Durango, donde estuvo reconstruyendo parte de los hechos. Dentro de estas diligencias, que terminaron alrededor de las tres de la tarde, el señor Zabala volvió a encontrarse con D. Secundino Paz, el camionero que el sábado por la noche le recogió en la carretera de Ochandiano a Durango, cerca del alto de Urquiola, cuando conducía su camión, matrícula BI-126.788, de regreso de Madrid. El señor Paz, un gallego afincado en Durango, de cuarenta y seis años, de edad, casado y con un niño de diez, mostró ayer a la Guardia Civil el lugar exacto donde recogió al industrial liberado, rebasado ya el pequeño pueblo de Emiteirni, a unos dos kilómetros de Urquiola.

«De momento, no supe qué pasaba, porque me encontré delante de la cabina de mi Pegaso a un hombre en el mismo cuatro de la carretera hacia señales con un pañuelo», ha dicho el chófer del camión.

«Después, cuando me dijo que estaba perdido, que no sabía donde se hallaba, no supe bien que pensar. Más tarde, ya camino de Durango, me dijo que era Zabala. Yo encendí la luz de la cabina, vi que su foto era exactamente igual a la cara del hombre que me acompañaba. Entonces se rompió el hielo, y ya charlamos de camino hacia Durango.

Terminada esta fase la reconstrucción de los hechos, el señor Zabala, acompañado nuevamente por las autoridades de la Guardia Civil, volvió a su domicilio de Elbar, al filo de las tres y media de la tarde con tiempo suficiente para ver en el televisor sus declaraciones del día precedente. Después, Zabala explicó algunos detalles no muy claros de su narración anterior, siempre dentro del tono de perfecto dominio de sí mismo y de tranquilidad absoluta que se habían observado el sábado de madrugada, pese al cansancio lógico y a lo imprevisto de la hora.



BILBAO. — Después de las 11 de la noche del sábado fue hallado solo en la carretera que conduce de Ochandiano a Urquiola el industrial D. Lorenzo Zabala, secuestrado el pasado día 19. En la foto, el Sr. Zabala relata a los periodistas, en su domicilio, los pormenores de su secuestro, y liberación. — (Telefoto CIFRA GRAFICA)

«El proceso de mi liberación comenzó alrededor de las seis o seis y cuarto de la tarde del sábado. Los que estaban conmigo, me anunciaron que aproximadamente en una hora nos pondríamos en camino. Yo estaba algo nervioso. Después, a las ocho y cuarto aproximadamente, me taparon los ojos con unas gafas muy oscuras, después de quitarme la capucha y de atarme las manos con esparadrapo. Me metieron en un coche, que yo creo era un «L». A partir de ese momento, conmigo estuvieron tres hombres. Yo estaba sentado en el asiento posterior con uno de ellos; delante iban otros dos. Rodamos alrededor de una hora; creo que recorreríamos un máximo de setenta kilómetros, aunque no puedo precisar si la dirección fue constante, ya que las gafas negras sólo me permitían ver el destello de las luces de otros coches con los cuales nos cruzábamos.

«En el coche reinaba cierta tensión, porque me avisaron inmediatamente de que tendríamos que atravesar zonas de control de la Guardia Civil. Aunque se mostraron en todo momento muy tranquilos, muy dueños de la situación, no ocultaron su temor de que pudieran producirse algún incidente. Por eso, me avisaron de que al menor ruido sospechoso debía tirarme en el suelo del coche. Eso hizo que tuviese auténtico miedo cuando ya estaba tan cerca del momento de mi liberación.

«Cuando el coche paró, me volvieron a poner la capucha y me hicieron descender en un lugar llano, rodeado de árboles, sin que yo pudiera ver en qué zona me hallaba. Siguiendo sus instrucciones, esperé unos tres minutos antes de quitarme la capucha. Después, comencé a andar. Continué, aproximadamente, sin conocer mi rumbo durante un kilómetro. Fue entonces cuando di alcance al camión de D. Secundino Paz. A partir de ahí todo fue fácil.

Zabala explica también sus condiciones de vida, algo más, en el transcurso del secuestro: «Lo más incómodo para mí fue soportar durante el primer día unas esposas metálicas, que por cierto eran de fabricación francesa. Por eso, cuando llegó la hora de comer y me abrieron una de ellas, yo pedí a los secuestradores que me las quitaran, porque ya comenzaban a hacerme heridas en las muñecas. Ellos estuvieron discutiendo en voz baja, y finalmente llegamos al compromiso de que si yo no intentaba escapar, me quitarían las esposas. Así lo hicieron. Yo no tuve inconveniente en aceptar este pacto, porque no me parecía conveniente intentar una huida, ya que ellos me dieron a entender con toda claridad que no querían hacerme el más mínimo daño. Además de las esposas, tuve siempre una capucha puesta. Sin embargo, también, a partir de la primera comida, se admitió tácitamente que yo pusiese la capucha

hasta la altura de la nariz. Esto me permitía un radio de visión de un metro aproximadamente delante de mí. Cuando me tumbaba en el jergón, aprovechaba este radio para inspeccionar las paredes y el suelo de la habitación, que tenía unos cuatro metros y medio de largo por tres de ancho, con dos ventanas siempre cerradas con contraventanas de madera, y en las que se colgaba algún abrigo cuando un rayo de luz se filtraba por alguna rendija. No había más mobiliario que una mesita, un armario y dos jergones en el suelo. Naturalmente, mi vida durante el secuestro, como la de los propios secuestradores, no fue nada cómoda. Yo, por ello, les pedí una manta, para que pudieramos entretenernos algo más mientras pasaba el tiempo. Pero no la llevaron. Por eso, toda nuestra distracción se limitaba a una radio permanente enchufada, a la lectura de los diarios y a conversar. Los temas, fundamentalmente, eran económicos, políticos y sociales. No puedo decir que estas conversaciones no fuesen en extremo interesantes. Uno de los secuestradores era realmente inteligente».

Respecto al intento de comunicarse con el exterior, más concretamente con su familia, el señor Zabala explica que no debió llegar a producirse exactamente, pese a que los dos secuestradores le afirmaron que había hecho una llamada telefónica. El tema se suscitó cuando el señor Zabala leyó en los periódicos que se habían hecho dos disparos durante su secuestro, por lo que pensó que su familia podría estar intranquila. Pidió entonces a sus guardianes que le permitiesen ponerse al habla por teléfono con su familia, lo que le fue denegado. Sin embargo, accedieron a llamar ellos, no al propio número telefónico de Zabala, sino a otro que él designase y en el que no hubiese el peligro de una posible intervención por parte de la policía. Entonces Zabala les dio el número de teléfono de uno de sus vecinos. Los secuestradores le afirmaron que habían hecho esa llamada y que había contestado una señora que se puso muy nerviosa. Sin embargo, al volver a su domicilio, el secuestrador comprobó que su vecino no recibió nunca tal llamada, sin que, además, Zabala pueda asegurar si la llamada se llevó a cabo desde el lugar donde estaba secuestrado o no.

Tras recibir nuevamente a los periodistas, el señor Zabala intenta poco a poco adaptarse a su ritmo normal de vida, y ha manifestado sus deseos de volver inmediatamente al trabajo.

En relación con la cuestión laboral que suscitó su secuestro, el conflicto en Precicontrol, el señor Zabala no ha querido opinar concretamente, aunque ha reafirmado su opinión de que lo más conveniente para la empresa sería el traslado de la factoría de Ermua a Estella. No ha querido, sin embargo, opinar sobre la solución actual del conflicto laboral y sobre las mejoras salariales concedidas a los trabajadores.

«No creo que todo esto cambie nada mis relaciones con los empleados de Precicontrol, pero en cualquier caso esto se verá muy pronto, porque yo quiero reincorporarme al trabajo normal cuando antes. Pienso que todo esto es ya un asunto pesado, tal vez una experiencia, pero nada más. Por supuesto ni tengo miedo de salir a la calle ni creo que exista motivo alguno para preocuparme, ni he sido amenazado ni necesitaré protección alguna».

Mientras tanto, continúa en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa una amplia operación policial encaminada a la búsqueda y captura de los secuestradores del señor Zabala. Continúa los estrechos controles policiales en las carreteras y, aunque no ha habido confirmación oficial alguna por parte de las autoridades, se rumorea que en el día de ayer se efectuaron varias detenciones en relación con todo este asunto.

El Dr. Moll y Salord, gravemente enfermo

TORTOSA (Tarragona), 24 (Cifra). — El Obispo Dimisionario de Tortosa, Manuel Moll y Salord, se encuentra en grave estado en una clínica de Barcelona, en la que ingresó para someterse a una intervención quirúrgica. La complicación con una oclusión intestinal hace inspirar serios temores sobre la posibilidad de un fatal desenlace.

Se hablaba de un crimen pasional

MALAGA, 24 (Pyresa). — La policía ha llegado al esclarecimiento del macabro suceso ocurrido en la noche del pasado día 19, en un hotel de la calle Córdoba, de esta capital, donde fue encontrada estrangulada la súbdita belga Lilie Mahien, de 44 años, y junto a ella, en estado comatoso por grave intoxicación, Rafael Reco Haldago, de 33 años, natural de Izamal (Granada).

Este último fue trasladado a la residencia sanatorial Carlos Haya y más tarde, por orden judicial, a la sala de detenidos del hospital civil.

Rafael Reco, que actualmente reside con su esposa en Velez-Málaga, permaneció en Bélgica por espacio de siete años, trabajando como minero en la localidad de Turgue. En un bar conoció a Lilie Mahien, casada con un italiano, con quien tenía un hijo. Entre ellos se estableció una fuerte amistad que, se convirtió en relación amorosa. En noviembre de 1971, Rafael Reco regresó a España, viniendo en buena armonía con su esposa e hijos, pero decidió escribir a Lilie para que abandonara Bélgica.

Después de larga correspondencia, el 7 del actual Lilie Mahien llegó a España, en avión. Las cinco mil pesetas precio del pasaje le fueron enviadas previamente por Rafael y desde este día ambos se hospedaron en una residencia de la calle Córdoba.

El pasado lunes, según parece, surgió entre ellos una discusión porque Lilie quería regresar a Bélgica con su marido, a lo que Rafael se opuso temerariamente. El 19, viendo Rafael que ella estaba dispuesta a regresar, compró en una farmacia próxima cuatro tubos de opiatión y uno de valguin. Por la noche, él se hizo con un pañuelo de seda de Lilie y aprovechando que esta se encontraba en la cama tendida boca abajo, pasó el pañuelo alrededor del cuello y la estranguló. Rafael, a continuación, tomó los cuatro tubos de barbitúricos y se acostó después junto a ella, estado en el que fueron encontrados por la policía.

Tiempo frío

MADRID, 24. (Pyresa). — Las heladas se han extendido por todo el interior de la Península y alcanzaron incluso a las regiones andaluza y valenciana. Destacan por la dureza de las mínimas, Ciudad Real, Albacete y Teruel, que alcanzaron 8 grados bajo cero, seguidas de Avila y Vitoria con 5 bajo cero y León, Zamora, Segovia, Pamplona y Gerona con cuatro también bajo cero. La máxima absoluta de las capitales de la Península la registró Sevilla, con 16 grados, seguida de Alicante, Murcia y Málaga con quince, y Huelva y Almería con catorce. En Canarias, Santa Cruz de Tenerife registró 19 grados y Las Palmas de Gran Canaria 18.

Hubo nubes en el Cantábrico, Galicia y cabecera del Ebro, donde se registraron lluvias débiles e inapreciables, con seis litros en Santiago de Compostela, dos en La Coruña, Vigo y Santander, uno en Bilbao y cantidades inapreciables en los restantes observatorios de Galicia y Cantábrico, así como en Vitoria y Pamplona. También ha llovido débilmente en Tenerife. En el resto de España ha predominado el buen tiempo, despejado y frío.

INFORMACION TECNICA Y PRONOSTICO

Los vientos en la Península suplarán fríos, de componente norte, y habrá abundancia de nubes en el cuarto septentrional de la Península, con chubascos débiles en Galicia, Cantábrico y norte del Ebro, y Cataluña. El cielo estará parcialmente nublado en el norte y nordeste del Duero y comarcas del Ebro, Cataluña y Baleares, así como en Canarias. En el resto de España continuará el buen tiempo, despejado y frío, con fuertes heladas en el interior.

Cincuenta aniversario de «Informaciones»

MADRID, 24. (Pyresa). — Con motivo de cumplirse hoy el cincuenta aniversario de la aparición del diario «Informaciones», el vespertino madrileño ha publicado un suplemento extraordinario en el que se recoge una síntesis histórica acerca de los acontecimientos más sobresalientes de cada año, desde 1922 a nuestros días, así como diversas anécdotas del diario.

Sete de los treinta directores que ha tenido el periódico durante estos cincuenta años y que en los que aún gozan de plena actividad, escriben en este extraordinario conmemorativo que incluye, asimismo, una veintena de artículos de los colaboradores más destacados e ilustres que ha tenido el diario.

El periódico celebrará también, con ocasión de su cincuentenario, una serie de reuniones, sociales, un ciclo de conferencias profesionales, exposiciones de dibujantes y humoristas colaboradores de la publicación y convocará, asimismo, unos premios periodísticos.

Política de desarrollo regional, en Francia

Su base consiste en ayudar a la industrialización y a la descentralización

PARIS, 23. (Del correspondiente de PYRESA, ENRIQUE LABORDE). — Basada en dos principios fundamentales —ayudas a la industrialización y ayudas a la descentralización— ha sido aprobada por el Consejo de Ministros la tan esperada política de desarrollo regional. El acuerdo prevé una aplicación de las medidas adoptadas a lo largo del sexto plan, es decir hasta 1975 y, en

el régimen de ayudas financieras, se confirman las prioridades esenciales a la industrialización del Oeste, de las zonas fronterizas del Este y de las regiones de conversión, como son las zonas lulleras.

Para los comentaristas de política interior, este plan dentro del plan de desarrollo económico y social, no aparece como una acción de envergadura, sino más bien como un prólogo a una más vasta operación de forma y de fondo.

SITUACION DE INFERIORIDAD DEL SUDORSTE. No obstante, el paso es importante, habida cuenta de unas realidades que se venían destacando desde hace mucho tiempo. Así, la situación de inferioridad del sudoeste, frente al vertiginoso desarrollo industrial y económico del país vasco español, o la crítica posición en las zonas fronterizas del Este, con su paso diario de especialistas y obreros franceses a industrias alemanas o, en fin, el caso de las funciones de acero de Lorena. De alguna forma había que reducir la crisis planteada por el peligro o la tentación del «escaparse del vecino». Y esto se hará a través de una política que recurre a la subvención como elemento fundamental para el desarrollo regional, con lo cual no se carga mucho a las tesorerías.

Sin embargo, es en esta política de subvenciones en la que se centra la crítica de los comentaristas. Examinado el capítulo de ayudas a la industrialización, se aprecia la existencia de una escala en las tituladas primas de desarrollo regional, que varía según el lugar de aplicación. Así las tasas de subvención podrán llegar hasta un veinticinco por ciento en las zonas fronterizas y regiones de conversión, situándose localidades como Castres y Bayona en puestos privilegiados. Dentro de este plan hay una novedad importante: los prefectos dispondrán de una gran libertad para utilizar los créditos del Estado, o sea, existirá una descentralización efectiva en materia de iniciativas.

Puede que, para muchos, este plan no constituya una revolución. Pero, indudablemente, desde el punto de vista puramente social, representa un auténtico alivio y una solución a la crisis que hoy sólo se apunta, pero que estaba llamada a desarrollarse peligrosamente.



Sepa cómo son y qué le ofrecen los Austin 1300



COUNTRYMAN

4 PUERTAS

Venga a comprobar todas las ventajas de los Austin 1300 en

GOMOTOR

Galicia, 6 CASTELLON